



Localización' de espacios utilizando deícticos en purepecha

Claudine Chamoreau

► To cite this version:

Claudine Chamoreau. Localización' de espacios utilizando deícticos en purepecha. Encuentro Internacional de Lingustica en el Noroeste, 2004, VII, pp.531-554. halshs-00293463

HAL Id: halshs-00293463

<https://shs.hal.science/halshs-00293463>

Submitted on 4 Jul 2008

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

‘LOCALIZACIÓN’ DE ESPACIOS UTILIZANDO DEÍCTICOS EN PURÉPECHA

Claudine Chamoreau *

1. ANTECEDENTES Y PROBLEMÁTICA

El tema de los deícticos ha sido trabajado por varios estudiosos de la lengua purépecha, sin embargo, como lo podremos ver en el cuadro 1, los análisis se concentraron sobre todo en examinar la asignación situacional de la referencia, o sea la que se realiza en el acto concreto de comunicación. De hecho, el término *deíctico* proviene del griego y significa ‘señalamiento, indicación, demostración’ (Rey, 1998 [1992]: 1023). En el cuadro 1 se podrá apreciar una síntesis de los datos de varios autores de los siglos XVI y XX. Los diferentes documentos examinados se pueden clasificar así: las obras de Gilberti, Lagunas y Foster son gramáticas, el *Diccionario grande* y el libro de Velásquez son diccionarios, el trabajo de Cervantes es su tesis de Licenciatura y finalmente la obra de Juan de Medina Plaza es un diálogo entre un maestro y su alumno. Por lo tanto en este caso, los resultados muestran el análisis que hice de las ocurrencias de los diferentes elementos.

La lengua purépecha cuenta con diversos deícticos: **ifuani**, **ifu**, **ximini**, **xima** y **xini**, los cuales se pueden dividir en primera instancia en dos grupos de acuerdo con sus diferencias formales y sus usos particulares: los deícticos en **i** permiten designar la ‘cercanía’ en relación al punto de referencia, es decir, el hablante. Al contrario, los elementos en **xi** expresan la ‘distancia’ en relación al hablante o/y al co-hablante. El grupo en **i** cuenta de dos elementos: **ifuani** e **ifu**. Podemos notar la ausencia de la primera unidad salvo en el trabajo de Velásquez, este hecho es revelador de la dificultad del análisis de estos términos (ver § 2). La segunda unidad, **ifu**, muestra una importante estabilidad de uso: se refiere a la cercanía del hablante. Al contrario, los tres elementos en **xi** manifiestan una cierta inestabilidad que parece ser el fruto de una dificultad para entender los diferentes contextos de usos de estas unidades: se pueden traducir por ‘allá’ o ‘allí’ sin precisar la diferencia. Sin embargo, cada unidad muestra algunos rasgos particulares: la lejanía importante está siempre marcada por **xini**, las diferentes formas encontradas (**xiniani**, **xininani**) no parecen revelar diferentes tipos de referencia. Por su parte, **ximini** es el único elemento que puede referir al co-participante en un diálogo y **xima** presenta contextos de usos muy similares a los de **xini**. Ambos elementos en **xi** presentan un uso anafórico en los relatos. La

* *Centre d’Études des Langues Indigènes d’Amérique (CELIA) - Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), Francia.*

ausencia de la unidad **xini** en el trabajo de María Teresa Cervantes es sorprendente, porque utiliza como corpus el estudio de Mary Lecron Foster (Cervantes, 1987: 6), quien describe este elemento (Foster, 1969: 172 y 176). En su trabajo sobre la deixis personal en purépecha, Cervantes presenta la concepción situacional de la deixis personal comparándola con la deixis local. Los tres deícticos locales **iʃu**, **ximini** y **xima**¹ funcionan de manera paralela a los tres deícticos personales **i**, **inteni** y **ima**: **iʃu** e **i** representan al hablante y al origen, **ximini** e **inteni** se refieren al co-hablante (no-yo) y a un punto que no es el origen y finalmente **xima** e **ima** hacen referencia por una parte a ningún participante del acto de comunicación y por otra parte a un punto que no es el origen o sea cualquier punto no-determinado. La ausencia del elemento **xini** le permite tener una correspondencia perfecta entre deícticos personales y locales, sin embargo masca la realidad del sistema deíctico de esta lengua.

	iʃuani ²	iʃu	ximini	xima	xini
Maturino Gilberti (1987 [1558]: 167) Juan Baptista de Lagunas (1983 [1574]: 121)		Aquí	ahí donde estás	allá donde está alguno	allá lejos
Juan de Medina Plaza (1575)		referencia cercana (83 ocurr., por. ej. India, en la tierra)	anafórico (1 ocurr.)	anafórico (180 ocurr.)	referencia lejana, (153 ocurr. por ej. Castilla, en el cielo, en el Reino de Egipto)
<i>Diccionario Grande</i> (1991, Tomo I)		aquí (p. 74)	allá (p. 47) allí (p. 48)	allá lejos (p. 47) allí (p. 48)	
<i>Diccionario Grande</i> (1991, Tomo II)		aquí (p. 304)	ahí donde estás (p. 236)	allá (p. 234, 238) allí (p. 234) acullá (p. 234, 238)	allá (p. 238) allí (p. 239) acullá (p. 238) allá a lo último (p. 238)
Mary Foster (1969)		here (p. 172-173)	there (p. 176)	there (p. 172) over there (p. 176)	there (p. 176) xiniani there (p. 176) xininani (father) over there (p. 172-176)
Pablo Velásquez (1988 [1978])	acá (p. 14, 111, 191, 192)	aquí (p. 20, 128)	allí (p. 18, 135)	allí (p. 18, 135) allá (p. 18, 135)	allí (p. 18, 136)
Ma. Teresa Cervantes (1987: 88)		origen	no-origen / participante	no-origen / no-participante	

Cuadro 1: Síntesis de trabajos anteriores

¹ Cervantes escribe los locativos **iʃo**, **ximíni** y **ximá**, y los personales **í**, **inténi**, **imá**. No se explica por qué se conserva la forma del objetivo **inté-ni** para esta forma y no la del nominativo **inté** como en los otros personales.

² La transcripción en esta línea corresponde a la que utilicé actualmente y no a la de cada autor.

En este trabajo propongo presentar los diversos contextos de utilización de los *deícticos* en purépecha basando en un corpus en el cual se presentan cinco deícticos diferentes:

	FORMAS DE REFERENCIA	VARIANTES DIALECTALES
GRUPO EN i	ifu	ifo, fo³
	ifuani	ifoani, foani, fufoani
GRUPO EN xi	ximini	Míni
	xima	Má
	xini	xinyani, ni, nyáni

Cuadro 2: Los deícticos en purépecha

Mi meta es demostrar que la deixis no solamente se define como asignación de referencia situacional, sino también nocional y contextual. Se describirá en la segunda parte la asignación situacional de una referencia, o sea la que se realiza en el acto concreto de comunicación. Se verá también en esta parte como los deícticos permiten expresar referencias personales y temporales, alimentando la hipótesis de la relación entre tiempo-persona-espacio. Ahora bien, este acercamiento no es suficiente, ya que no nos permite abarcar todos los contextos en los cuales estos elementos aparecen.

En la tercera parte se analizarán ejemplos en los cuales el hablante contruye una referencia nocional desplazando el *origo*, creando así una diferencia entre el espacio del hablante y el espacio narrado y referido. Este fenómeno llamado *transposición* (Hanks, 1990 y 2000 [1996] y Haviland, 2000 [1996]) impone un *desplazamiento mental* y se basa en las suposiciones que hace el hablante sobre el conocimiento que tiene el co-hablante. Los relatos representan un cuadro muy rico para la aparición de este fenómeno, y permiten por otra parte la utilización de estos elementos como una asignación de referencia contextual. Veremos en la cuarta parte como las entidades referidas no son objetos del mundo sino del discurso. Finalmente, en la quinta parte, se cuestionará un fenómeno recurrente en purépecha: la copresencia del deíctico y de la referencia, tales como **ifu ʃaɾak^waɾu** ‘aquí, en Jarácuaro’ o **xini kétsik^wa** ‘allá abajo’. En estas expresiones, se podría eliminar el deíctico, sin embargo su presencia puede revelar algunas estrategias enunciativas relevantes en la comunicación.

³ En los ejemplos que provienen del corpus de Cuanajo se podrán notar diferencias en las formas de los términos. Son variaciones dialectales, consecuencias de la pérdida de algunos fonemas de la primera sílaba cuando no están acentuados.

2. ASIGNACION SITUACIONAL DE UNA REFERENCIA

John Gumperz y Stephen Levison (2000 [1996]: 8 y 225) explican que la deixis permite expresar referencias relativas según la situación de comunicación mostrando así que el significado de los elementos utilizados depende de la situación de uso. Esta operación permite localizar o posicionar una referencia previamente constituida en relación al hablante y a veces al co-hablante: ambos necesitan compartir una realidad. Lyons (1977: 637) la define como "la localización de personas, objetos, eventos, procesos y actividades de las cuales se habla, o a las cuales se hace referencia en relación al contexto espacio-temporal creado y sustentado por el acto mismo de la comunicación y por la participación en él de un hablante, al menos y un interlocutor". En esta perspectiva, William Hanks (2000 [1996]: 245) relaciona la deixis con las funciones de presentación (*Aquí está, tómalo*) y de dirección (*Mira, aquí está*). Antoine Culioli (1992: 9), por su parte, insiste en el hecho de que esta forma de relación conduce a una identificación y por supuesto a una diferenciación, como aprehensión de la alteridad.

2.1. Los elementos en i

Los términos **ifu** e **ifuani** se refieren a una entidad visible y cercana del hablante. La cercanía (o proximidad) y la lejanía representan una cierta cuantificación de la distancia entre el hablante (ego) y la entidad referida. Por esta razón, la localización de una referencia se define en esta situación como egocentrada. La referencia se puede considerar como estable (Culioli, 1992: 9) y puntual (Pottier, 1985: 194). La zona a la cual se refiere el hablante es identificable y generalmente bien circunscrita de parte del hablante y del co-hablante. El ejemplo (1) fue pronunciado cuando el informante y yo estábamos dentro de la casa y yo pregunté por la mesa en la cual íbamos a trabajar; la mesa estaba al lado del informante. En el ejemplo (2), estábamos afuera oyendo un pájaro y el informante me indicó, señalando con su dedo que el animal se encontraba en el árbol más cercano a nosotros:

- (1) mesa **fo** xaʔa-s-ti
 mesa DEÍCT. estar+AOR.+ASER.1/2
 La mesa está aquí. (C)⁴

⁴ Las letras indican el lugar en el cual fue recopilado el corpus: (C) es Cuanajo, (Jn) es Janitzio, (Jr) es Jarácuaro, (N) es Napízaro, (P) es la Pacanda, (Te) es Teremendo y (Ti) es Tiríndaro. Cuanajo es un pueblo aislado a unos kilómetros de la

- (2) k^wini **ifu** xaʔa-ʃ-ti i anatapu-ʔu
 pájaro DEÍCT. estar+AOR.+ASER.3 DEM. árbol+LOC.
 El pájaro está en este árbol. (N)

El elemento **ifu** puede referirse también a zonas extendidas o globales (Hanks, 2000 [1996]: 241, 258): el espacio referido se concibe como un todo unido. En el ejemplo (3), el hablante identifica al lugar donde nos encontramos con su isla. En el ejemplo (4) que proviene de la obra de Juan de Medina Plaza, el maestro compara las temporadas de frío en Castilla designada por **xini** ‘allá’ (9) y en India a la cual se refiere con **ifu**.

- (3) i **ifu** ómek^wa pakanta-e-s-ti
 DEM. DEÍCT. isla Pacanda+PRED.+AOR.+ASER.3
 Esta isla aquí es la Pacanda. (P)
- (4) Ysquihtu **yxu** thziraquahsirahaca⁵
 iski-t^hu **ifu** ts^hira-k^waʔe-sira-xa-ka
 SUB.+también DEÍCT. hacer frío+REFL.+HAB.+PROG.+SUBJ.
 [...] cuando también aquí hace frío. (M – f. 127v, [80]: 107)

Al contrario, para referirse a entidades lábiles, deformables (Culioli, 1992: 9) o extensibles (Pottier, 1985: 194) que se perciben como zonas que no son circunscritas, se utiliza **ifuani** (o unas de sus variantes). En el ejemplo (5), la persona que recibe la orden se acerca al hablante, quien no le designa un punto preciso, sino una zona más o menos cercana a él. Se opone al ejemplo (6), en el cual el hablante designa un punto preciso cerca de él.

- (5) xu-ø **ifuani**
 venir+IMP.2 DEÍCT.
 Ven por acá. (P)

carretera entre Morelia y Pátzcuaro, pertenece al municipio de Pátzcuaro. Janitzio y La Pacanda son islas del Lago de Pátzcuaro, Jarácuaro es península de este mismo lago y Napízaro es un pueblo ubicado en la ribera occidental del Lago. Teremendo es un pueblo aislado a varios kilómetros de la carretera entre Morelia y Quíroga (pertenece al municipio de Morelia). Tiríndaro es un pueblo ubicado al noreste del Lago de Pátzcuaro, perteneciente al municipio de Zacapu y a la región de la Ciénega. El corpus que se utilizó para este estudio se alimenta además de la obra de Juan de Medina Plaza del siglo XVI notada (M).

⁵ En los ejemplos tomados de la obra de Juan de Medina Plaza, se respeta su escritura en la primera línea y en la segunda se transcribe en AFI respetando las particularidades dialectales.

- (6) xu-ø iʃu
 venir+IMP.2 DEÍCT.
 Ven aquí. (P)

2.2. Los elementos en **xi**

Los términos en **xi**: **ximini**, **xima** y **xini** marcan una cierta lejanía en relación al hablante (Chamoreau, 2000: 133). Empezemos por el elemento **xini** que refiere a objetos lejanos que sean o no visibles, aunque en la mayoría de los ejemplos **xini** refiere a entidades lejanas no visibles. En el ejemplo (7), el informante me explica donde se ubica la iglesia en el pueblo. En el ejemplo (8), es una respuesta del informante a mi pregunta sobre si veía o no los perros que se encontraban a unos veinte metros de nosotros.

- (7) tyósio **nyáni** oʃepani-e-s-ti
 iglesia DEÍCT. adelante+PRED.+AOR.+ASER.3
 La iglesia está adelante, allá. (C)
- (8) xo eʃe-ʃa-ka-ni wítʃu-etʃa **xini**
 sí ver+PROG.+ASER.1/2+1 perro+PL. DEÍCT
 Sí estoy viendo a los perros allá. (Jn)

Con estos ejemplos se puede apreciar que la cuantificación de la distancia es subjetiva y relativa. Si la iglesia se sitúa a más de 500 metros de la casa y no es visible, los perros están a menos de 20 metros y son perfectamente visibles. El elemento **xini** señala también referencias extendidas (9) y referencias extensibles no circunscritas (10). En el ejemplo (9), el maestro designa a Castilla por **xini** y la opone a India designada por **iʃu** (4). En el ejemplo (10), el informante está hablando con su nieto y le pide alejarse de ella, ya que quería un poco de tranquilidad:

- (9) **hini** Castilla, cahtu yxu
 xini castilla ka-tʰu iʃu
 DEÍCT Castilla y+también DEÍCT.
 Allá en Castilla, como aquí [...]. (M – f 116v, [62-63]: 43)
- (10) ni-ø ya **xini**
 ir+imp.2 ya DEÍCT
 Vete por allá. (Jr)

Ahora bien ¿cómo se analizan **ximini** y **xima**? En primera instancia se puede decir que permiten referir a entidades que no son cercanas del hablante (se oponen a **ifu**) y no son lejanas (se oponen a **xini**): como lo expresó un hablante son "no tan lejos, algo retirado, cercano pero retiradito". En segunda instancia, se usan para referirse a un objeto cercano del co-hablante. Según los pueblos, se utiliza **xima** o **ximini**. En Cuanajo y en Teremendo se utiliza con más frecuencia **xima** mientras en Jarácuaro **ximini** es más frecuente. Los ejemplos (11) y (12) fueron pronunciado después de haber puesto un olla junto a mi silla que se situaba a menos de un metro de la silla del informante. En esta ocasión pregunté al informante ¿dónde está la olla?:

(11) tsúntsu **xima** xaʔa-s-ti etʃeri-ʔu
olla DEICT. estar+AOR.+ASER.3 suelo+LOC.
La olla está ahí en el suelo. (Te)

(12) tsúntsu **ximini** xaʔa-ʃ-ti etʃerintu
olla DEICT. estar+AOR.+ASER.3 suelo
La olla está ahí en el suelo. (Jr)

La cercanía (menos de un metro) hubiera podido permitir el uso de **ifu**, sin embargo la presencia de **xima** y **ximini** se focaliza en el co-hablante y no en la distancia.

La utilización para referirse al co-hablante se puede presentar así:

CUANAJO Y TEREMENDO	xima (ximini)
JARACUARO	ximini (xima)

Cuadro 3: Referencia al co-hablante

¿Existe una diferencia en cada pueblo? En Cuanajo, Jarácuaro y Teremendo, llevé a cabo un ‘experimento’ (que fue repetido varias veces con informantes diferentes) para evaluar el uso de **ximini** y **xima**. El informante tenía que presentarme un objeto, una olla, que se encontraba a dos metros de él (y de mí), en la primera fase el objeto se veía, estaba en la apertura de una puerta y en la segunda fase estaba atrás de la puerta. En la primera fase todos los hablantes utilizaron **ifu**. En la segunda fase, los hablantes de los tres pueblos utilizaron **xima**, los de Teremendo presentaron solamente esta posibilidad mientras que los de Jarácuaro presentaron una fluctuación entre este elemento y **ximini** y los de Cuanajo fluctuaron entre **xima** y **xini**. Podemos presentar los resultados así:

	LA OLLA SE VE	LA OLLA ESTA ATRAS DE LA PUERTA	
CUANAJO	ĩʃu	xima	xini
TEREMENDO			
JARACUARO		ximini	xima

Cuadro 4: Uso de **ximini** y **xima** en tres pueblos

Veamos con detalle estos resultados. Cuando la olla está a la vista, para todos los hablantes, dos metros representa una distancia cercana, lo materializan empleando **ĩʃu**. Cuando la olla no se ve la situación cambia, sin embargo los hablantes están concientes de que la distancia entre ellos y la olla no cambió (se lleva a cabo delante de ellos el cambio de posición de la olla, dando explicación sobre el proceso). Pese a que en las tres comunidades se utiliza **xima**, los motivos parecen ser diferentes.

En la mayoría de las respuestas, en Cuanajo, el hecho de que la olla esté fuera de la casa permite utilizar el deíctico **xima** que refiere a una entidad situada a una distancia que podríamos calificar de *mediana*. Sin embargo, destacan algunas respuestas en las cuales se utilizó el deíctico **xini**. En este caso, el informante enfoca ya no en la distancia, sino en el cambio de lugar en el cual se sitúa la olla: el patio en el ejemplo (13). En otra respuesta, ejemplo (14), otro hablante empleó también **xini** para mencionar que la olla se encuentra atrás de la puerta. El hecho de que el objeto se encuentre fuera de la casa marca una *frontera topológica* que ciertos hablantes necesitan indicar utilizando el elemento **xini**.

- (13) tsúntsu **nyáni** xaʔa-nu-s-ti ketsek^wa
 olla DEICT estar+patio+AOR.+ASER.3 abajo
 La olla está allá (abajo en el patio). (C)

- (14) tsúntsu **nyáni** ana-mu-ku-s-ti
 olla DEICT erguido+apertura+3OBJ.+ AOR.+ASER.3
 La olla está allá (parada en la apertura de algo). (C)

En Jarácuaro, se utiliza **ximini** para referirse a un objeto de distancia mediana, esté o no a la vista. Sin embargo, el uso de **xima** en las respuestas de algunos hablantes marca la presencia de una *frontera topológica*, tal como se materializa en Cuanajo con **xini**. Esta afirmación se puede comprobar cuando se pregunta a los hablantes por qué utilizaron **xima**, contestan "porque está del otro lado". Este *otro lado* se refiere a una conciencia de lugares distintos separados por una *frontera*. Se puede corroborar esta respuesta cuando el hablante ubica el corral, pegado a la casa pero separado por una pared utilizando **xima** (15) y no **ximini**.

- (15) tsúntsu **xima** korali-ɽu xaɽa-ʃ-ti oɽepani kt^ha-ɽu
 olla DEICT. corral+LOC. estar+AOR.+ASER.3 adelante casa+LOC.
 La olla está allí en el corral adelante de la casa. (Jr)

Los usos de **ximini** y de **xima** no permiten diferenciarlos en cuanto a la referencia con los hablantes ni en la cuantificación de distancia. Solamente en Jarácuaro, se puede oponer **ximini** y **xima** en el sentido de que **ximini** expresa una distancia mediana y **xima** expresa la misma distancia pero marcada con una frontera tangible. En este contexto de utilización se asemeja a la mayoría de los usos de **xini**. Las utilizaciones de estos dos elementos parecen ser dialectales, tal vez hasta idiolectales: el parámetro de frontera topológica solamente permite explicar ciertos contextos diferentes.

Los elementos **ximini** y **xima** pueden aparecer también con referencias extendidas y extensibles o lábiles. En el ejemplo (16), el informante me muestra algunas calles comerciales. El enunciado (17) se pronunció cuando pregunté al informante dónde vivía su hijo. Esta respuesta fue acompañada de un gesto indicativo (impreciso) de la dirección en la cual se encontraba la casa de su hijo.

- (16) **ximini** ints-pi-kuɽi-na-ʃin-ti ampe
 DEICT. vender+COL.OBJ.+REF.+PASIV.+HAB.+ASER.3 algo
 Ahí, se venden cosas. (Jr)

- (17) **má**-e-s-ti
 DEICT. +PRED.+AOR.+ASER.3
 Es por ahí. (C)

El sistema deíctico purépecha presenta una orientación múltiple (Feuillet, 1992 y Anderson y Keenan, 1985): el sistema está orientado hacia el hablante, hacia el co-hablante e introduce el parámetro de frontera topológica, así como para los deícticos de cercanía, una oposición entre referencia puntual/extendida y referencia extensible.

Antes de cerrar este apartado, podemos añadir que se encontró en el corpus una forma de localización particular. En este caso la localización de un espacio puede remitir, no a un espacio verdadero, sino a una referencia abstracta o metafórica (Launey, 1986: 878). Para tal utilización, solamente aparecen **ximini** (18) o **xima** (19) como variantes dialectales.

- (18) **ximini** maria tepa-ra-kuɽi-ʃin-ti wáph^ha-mpa-nkuni
 DEÍCT. María estar gordo+CAUS.+REF.+HAB.+ASER.3 hijo+POS.R.3+COM.
 Ahí, en este hecho, María está orgullosa de su hijo. (Jr)

- (19) **xima** wáɽi k^hura-tsi-sin-ti wáɸ^ha-mpa-nkuni
 DEICT. mujer tener vergüenza+Z.inferior+HAB.+ASER.3 hijo+POS.R.3+COM.
 Ahí, en este hecho, la mujer tiene vergüenza de su hijo. (Te)

2.3. Localizaciones personal y temporal

Para T. Fraser y A. Joly (1980: 22-23)

los deícticos son morfemas que expresan una representación del espacio y una representación del tiempo en términos de espacio. [...] El sistema [...] depende íntimamente de los sistemas de representación de la persona, del espacio y del tiempo. [...] Encontramos aquí la triada enunciativa [...], el *yo/aquí/ahora*, o bajo una forma que permita la generalización, persona/espacio/tiempo.⁶

De hecho, como lo demostró Cervantes (1987), existe un paralelismo entre los demostrativos (o deícticos personales) que se usan para designar la tercera persona y los deícticos locativos. Se trata de dos paradigmas diferentes que sin embargo comparten algunas semejanzas formales y funcionales. Ahora bien, en los diferentes corpus, encontré utilizaciones de los deícticos locativos para referenciar a las personas. En un relato grabado en Jarácuaro titulado **wáɽi ka kuɽitsi** ‘la mujer y el zopilote’ que cuenta el acuerdo entre una mujer perezosa y un zopilote (la mujer se quiso convertir en zopilote para descansar y el zopilote en mujer para ocuparse del hogar y del marido hasta que la mujer, arrepentida, manifiesta el deseo de regresar a su estado humano) es manifiesto que el uso de **iɸu** está relacionado con la protagonista principal, la esposa (20), el uso de **xima/ximini** se relaciona con el segundo protagonista, el zopilote (21) y el uso de **xini** señala participantes menos importantes como el esposo (22). Establece así de manera muy clara tres niveles espacio-personales.

- (20) ima wáɽi ɟépi-ni **iɸu** ima no t^hirik^wa ú-ku-ni
 DEM. mujer ser perezoso+INF. DEICT. DEM. NEG. comida hacer+3OBJ.+INF.
 Esta mujer era perezosa (aquí), no hacía la comida. (Jr)

- (21) ka **xima** xaɽa-ɟ-ti-na ma kuɽitsi
 y DEICT. estar+AOR.+ASER.3.+MED. un zopilote
 y se dice que, ahí estaba un zopilote. (Jr)

- (22) ka nira-ni **xini** énki ántɟikuɽi-ka
 y ir+INF. DEICT. SUB. trabajar+SUBJ.
 Y allá iba a trabajar. (Jr)

⁶ La traducción es mía.

Cuando se opera la transformación entre la mujer y el zopilote, en (23), se realizan las transposiciones de las referencias (ver §2): **ximini** se refiere a *yo, la mujer* e **ifu** a *tu, el zopilote*.

- (23) xi xá-pirin-ka **ximini**-nki t^húri xá-ka **ifu**
 1ENF. estar+COND.+ASER.1/2 DEICT.+SUBJ. 2ENF. estar+SUBJ. DEICT.
 Yo estaría ahí donde tu estás, (tu estarías) aquí. (Jr)

La relación estrecha entre la referencia de una persona y del lugar que ocupa o simboliza se manifiesta a través del uso de los deícticos.

Según Fraser y Joly (1979 y 1980), existe también una dependencia explícita entre referencias temporales y referencias espaciales. En purépecha, sobresalen **ifu**, **xima** y **ximini** para designar referencias temporales. Al parecer, **xini** no se utiliza en este contexto. El elemento **ifu** (24), se refiere siempre al momento presente, al *ahora*, en tanto que los elementos **xima** (25) y **ximini** (26) se refieren a la noción de *un momento en el cual sucede algo*.

- (24) caru harasti yya **yxu** hameri herache
 ka-ru xaṭa-s-ti ya **ifu** xameri xeratʃe
 y+cambio estar+AOR.+ASER.3 ya DEICT. hasta hermano
 Empero, ya estuvo bien hasta aquí (ahora, este momento), hermano. (M – f 139r, [57]: 324)
- (25) **hima** hameri ysqui cuhche yamendo ahtsingarimasirahaca exeni
xima xameri iski kut^he yámento ats^hi-nkaṭi-ma-sira-xa-ka eʃeni
 DEICT. hasta SUB. 1PL.ENF. todo perder+Z.principal+apertura+HAB.+PROG.+SUBJ. ver
 Hasta el momento en que todos nosotros lo perdemos de vista. (M – f 136v, [71-73]: 158)
- (26) ka **ximini** xiwa-kuṭi-ʃ-ka-ri
 y DEICT. gritar+REF.+AOR.+ASER.1/2+2
 Y ahí, en este momento, gritastes. (Jr)

3. ASIGNACION NOCIONAL DE UNA REFERENCIA

Los deícticos pueden aparecer en contextos en los cuales no se designa una referencia, sino que se construye una referencia. Se efectúa una transposición entre el lugar de los hablantes, el lugar de la enunciación, y el lugar del enunciado. En estos casos, el lugar físico del acto de comunicación no es relevante para entender las referencias (Hanks, 1990 y 2000 [1996]: 239). El punto de anclaje, el *origo* está transpuesto según la perspectiva del hablante (Haviland, 2000 [1996]: 273). La transposición

aparece con esta denominación en el estudio de Bühler (1965 [1934]), quien presenta una teoría global de la deixis y será estudiada después por varios autores como Bakhtine (1977 [1929]), quien habla de ‘discurso indirecto’ o Hanks (1990) que la llama ‘(re/de)centración’ (Haviland, 2000 [1996]: 279).

Este proceso implica no solamente la transposición del lugar, sino que puede abarcar la transposición de los participantes y de las relaciones establecidas entre ellos. Se estudió este fenómeno (§2.3.) cuando se analizó el uso de los deícticos locativos para referenciar a las personas. En el relato titulado **wáŋi ka kuŋitsi** ‘la mujer y el zopilote’, los dos protagonistas establecen nuevas relaciones entre ellos cuando deciden intercambiar sus papeles. Por lo tanto, en este relato se establece una doble transposición: la primera cuando cambian de papel (la mujer se vuelve zopilote y pasa de *yo* a *tú*, de *aquí* a *ahí*) y la segunda cuando restablecen el papel original.

En otro relato titulado **takari kúnts^hika** ‘Encuentro del tabardillo’ se pueden observar otras tres formas de transposiciones: a) entre el lugar de la enunciación y el lugar del enunciado (incluyendo varias transposiciones); b) de perspectivas entre referencias puntuales y referencias extendidas; y c) temporales. Nos concentraremos en este trabajo en la primera. El relato titulado **takari kúnts^hika** ‘Encuentro del tabardillo’ presenta los festejos de diciembre en Tiríndaro. Cuando el informante me relató este momento de la vida del pueblo, nos encontrábamos en la Ciudad de México. Para iniciar su relato sitúa desde su referencia al lugar de los hechos, Tiríndaro está introducido por **xini**:

- (27) **xini** tirintaŋu mántani wéŋuŋini xaŋa-sin-ti k^{wh}íntŋik^wa
 DEICT. Tiríndaro cada año estar +HAB.+ASER.3 fiesta
 Allí en Tiríndaro cada año hay una fiesta. (Ti)

Luego en el transcurso del relato, el narrador efectúa un *desplazamiento mental* y sitúa el *origo* en el pueblo. Materializa esta transposición utilizando el deíctico **iŋu**, una vez para referirse a una casa y otra vez para referirse a una plaza ubicada delante de la iglesia:

- (28) ima-nki **iŋu** ire-ka-ka
 DEM.+SUB. DEICT. vivir+EST.+SUBJ.
 [...] él que vive aquí [...] (Ti)
- (29) **iŋu** wérak^wa-t^hu
 DEICT. afuera+también
 [...] aquí afuera también [...] (Ti)

La utilización de **iʃu** indica que el narrador transpuso el *origo*, de no ser así, hubiera utilizado el elemento que funciona para la asignación contextual de una referencia, **xima** (§4).

Antes de cerrar este apartado, veamos un ejemplo de transposición locativa que no ocurrió contando un relato sino en un discurso. Un informante pronunció la oración (30) utilizando **xini** ‘allá’ tocaba a su nieto que había venido a sentarse en sus rodillas. Podría parecer una contradicción tocar al alguien y referirse a él utilizando el deíctico que permite señalar una referencia lejana **xini**. En realidad, lo que me estaba explicando mi informante es que normalmente este niño vive con sus padres *allá*, o sea en Estados Unidos. El hecho de que por el momento esté con ella no era el objetivo del mensaje. Como co-hablante, tuve que hacer uso de mis conocimientos de la historia de los hijos de mi informante para poder entender la significación de esta oración.

- (30) i-t^hu **xini** xaʔa-ʃ-ti
DEM.+también DEÍCT. estar+aor.+aser.1/2
Este también está allá. (Jr)

Estos contextos de uso de los deícticos suelen ser un desafío al conocimiento del co-hablante. Bühler (1965 [1934]) designaba esta forma de deixis como ‘deixis am phantasma’. Esta noción no corresponde a una ‘deixis in absentia’ que se opondría directamente a lo que se podría llamar la ‘deixis in praesentia’ (Rousseau, 1992) que se estudió en el §2. El término *phantasma* remite a una representación por la imaginación. Laurent Danon-Boileau (1992: 19) precisa que este término "subraya lo que se necesita de representaciones (phantasma) compartidas para que un objeto ausente se encuentre conjuntamente en el espíritu de los dos participantes del intercambio. Esta nueva forma de deixis ya no se basa entonces en el estar-ahí del mundo, sino en la partición de representaciones con el otro". Los ejemplos presentados arriba muestran que si el co-hablante no conoce la topografía del lugar designado por el relato o la historia de los miembros de una familia en el ejemplo (30) se le dificulta el reconocimiento de la referencia y por lo tanto se vuelve complicado entender el mensaje.

Esta forma de deixis indica una "comunidad de pensamiento entre los co-hablantes, la cual permite poner en su centro un objeto que no está necesariamente presente" (Danon-Boileau, 1992: 19). Por lo tanto este autor (1992: 20) propone de analizar la ‘deixis in praesentia’ como un caso particular de la ‘deixis am phantasma’ en la cual los co-hablantes pueden usar de la realidad como indicio de su comunidad de pensamiento.

Las lenguas permiten una libertad referencial: la posibilidad de hablar de lo que está ausente, sin embargo el límite de esta libertad es el conocimiento del co-hablante. Las representaciones compartidas no son dadas *a priori*, existen a partir de las hipótesis que debe de establecer el hablante sobre el co-hablante y su conocimiento, este proceso le va a permitir manejar su relato para que esté sobreentendido: William Hanks (1990) describe esta asignación de referencia como *sociocentrada*. Los ejemplos que se presentaron líneas atrás se pueden clasificar como *sociocentrado interpersonal* (Chamoux, 2001): los dos hablantes no pertenecen al mismo grupo, pero se conocen y comparten en general el conocimiento del otro a propósito del tema de la discusión o del relato. Este conocimiento, a veces confirmado con un gesto o una mirada o únicamente supuesto, permite al hablante guiar al co-hablante dándole precisiones que le van a permitir construir las referencias, y por lo tanto interpretar correctamente el mensaje.

4. ASIGNACION CONTEXTUAL DE UNA REFERENCIA

La asignación contextual de una referencia se apoya en el contexto lingüístico (Builles, 1998: 288). Se distingue de la asignación situacional, en la cual la referencia es objeto del mundo y aparece como nuevo; por lo tanto designarlo tiene como meta atraer la atención del co-hablante sobre este nuevo objeto. En el caso de la asignación contextual de una referencia, el objeto pertenece al discurso y designarlo permite marcar la continuidad con un referente puesto en el *focus* antes, se solicita la memoria inmediata del co-hablante (Kleiber, 1992). El elemento que permite una asignación contextual de una referencia llamado anafórico permite desarrollar el texto mientras el déictico permite establecer una cohesión en la situación (Danon-Boileau, 1992: 22). A pesar de estas diferencias, los *déicticos-anafóricos* permiten un proceso específico de asignación de referencia: asignación situacional con objetos del mundo para los déicticos y asignación contextual con objetos del discurso para los anafóricos. Por lo tanto, no existe una oposición entre ambos, sino más bien una progresión en la cual la asignación contextual se puede analizar como un caso particular de la deixis en el cual el objeto estudiado es discursivo y no situacional. De hecho, en muchas lenguas existe una imbricación entre ambos elementos.

En purépecha, los elementos que permiten la asignación contextual de una referencia es **xima**, y de manera menos frecuente **ximini**. En el ejemplo (31), el maestro está explicando diversos fenómenos naturales que suceden en el cielo, previamente mencionado. El ejemplo (32) proviene del relato **takari**

kúnts^hika: después de haber anunciado que iban al cerro, el narrador relata cuando se van a este lugar y lo que hacen ahí, por lo tanto utiliza el anafórico **xima**.

- (31) **himahco** yam etzaquareparin vahtzoriqua
xima-k^ho yámendo etsa-k^waçe-parini wats^horik^wa
 DEÍCT.+solamente todo extender+REF.+PART. rayo
 Se expanden solamente ahí los rayos. (M – f 128r, [79-80]: 109)

- (32) ka nira-ti ya **xima** témpini ka ma atak^wa-ɽu
 y ir+ASER.3 ya DEICT. diez y uno hora+TEMP.
 Y van ahí a las once horas. (Ti)

5. COPRESENCIA DEL DEICTICO Y DE LA REFERENCIA

Tanto en los relatos como en los discursos, la copresencia del deíctico y de la referencia es muy frecuente. En los relatos que sirvieron de corpus a este estudio, este proceso va de 10% en el relato **wáɽi ka kuɽitsi** ‘la mujer y el zopilote’, a 21% en el relato **takari kúnts^hika** ‘Encuentro del tabardillo’ y finalmente 31% en la obra de Juan de Medina Plaza. En los discursos, las ocurrencias son más altas, en total se cuenta de más de 45% de los contextos en los que aparecen un deíctico.

Cuatro deícticos pueden aparecer en este contexto (no se encontró **ifuani**), sin embargo el elemento **xini** es el que aparece con mayor frecuencia (más de 50% de las ocurrencias de este elemento en la obra de Medina Plaza y en el relato **takari kúnts^hika**, mientras la copresencia de **ifu**, **xima** y **ximini** oscila en los diferentes corpus entre 4 y 40%):

- (33) xi ifu terementu anapu-e-s-ka
 1ENF. DEÍCT. Teremendo origen+PRED.+AOR.+ASER.1/2
 Yo soy de aquí, de Teremendo. (Te)
- (34) ireta xini yawani-e-s-ti
 pueblo DEÍCT. lejos+PRED.+AOR.+ASER.3
 El pueblo esta allá lejos. (N)
- (35) táts^hini ximini xaɽa-f-ti tsúntsu-ɽu
 frijol DEICT. estar+AOR.+ASER.3 olla+LOC.
 Los frijoles están ahí en la olla. (Jr)

- (36) tsúntsu xima xaṛa-s-ti etḡeri-ṛu
olla DEICT. estar+AOR.+ASER.3 suelo+LOC.
La olla está ahí en el suelo. (Te)

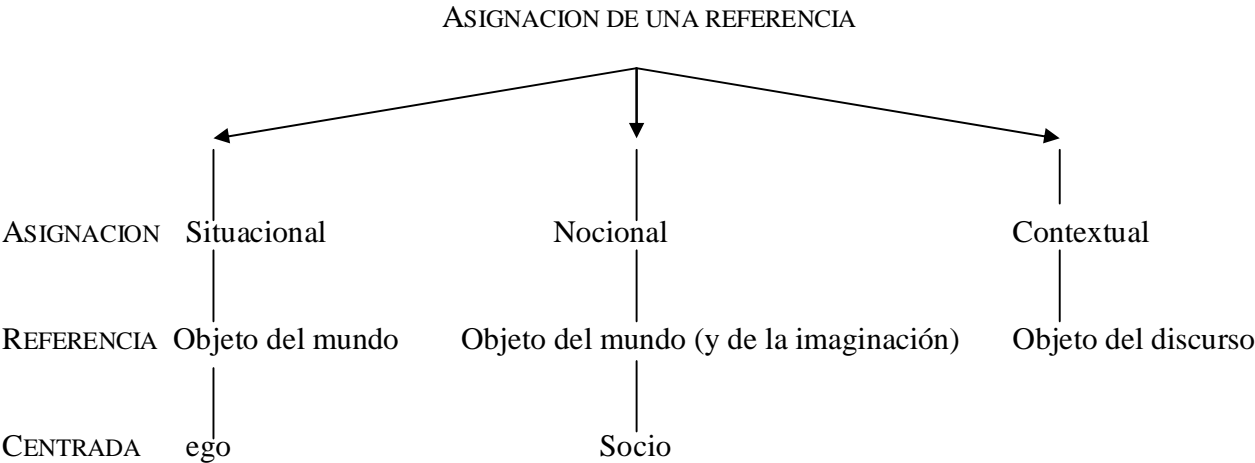
Se podría eliminar el deíctico, sin que ocurriera una modificación del significado de estas oraciones. Por lo tanto nos podemos preguntar: ¿cuáles son las razones para utilizar el deíctico cuando la referencia está presente? O sea ¿por qué el hablante no utiliza la referencia directamente? Existen tres hipótesis que presentan enfoques diferentes de análisis. El proceso permite:

- a) revelar una voluntad de cohesión para guiar al co-hablante. Esta estrategia se inscribe en un enfoque discursivo en el cual el hablante ‘ayuda’ al co-hablante a orientarse, a aproximarse a la referencia antes de nombrarla. El deíctico aparece en general al principio de la oración o por lo menos antes de la referencia.
- b) reflejar una localización subjetiva de parte del hablante. Esta estrategia permite al hablante referirse a un lugar no de manera objetiva ‘Teremendo’, ‘lejos’, ‘en la olla’, etc... sino que lo localiza en referencia a él. Se impone como el centro que permite indicar a una referencia. El hablante es el constructor o sea el que permite la toma en cuenta de la referencia (Paillard, 1992: 78). La referencia depende del hablante que se valoriza como centro: impone una deixis egocentrada.
- c) focalizar un dato particularmente relevante en la comunicación. Esta estrategia enunciativa, la focalización, opera para permitir a un elemento volverse un centro de interés, por lo tanto el hablante hace uso de dos términos (un deíctico y un sustantivo que indica la referencia) para indicar una realidad. La insistencia permite destacar ese elemento del resto del enunciado (Danon-Boileau, 1992: 12).

El uso de los deícticos se inscribe entonces en estrategias discursivas y enunciativas que permiten al hablante ser el centro. Sin embargo, el papel del co-hablante es valorizado en muchas situaciones porque para que su mensaje sea entendido y correctamente interpretado, el hablante debe guiar al co-hablante y tomar en cuenta sus conocimientos.

6. SINTESIS

Esta presentación muestra que la noción de *deixis* debe de ser ampliada a diferentes tipos de asignaciones de referencias:



Cuadro 5: Síntesis de las asignaciones de referencia

Los diferentes elementos no permiten los mismos tipos de asignación de una referencia:

	iʃuani	iʃu	ximini	xima	xini
SITUACIONAL					
<i>Espacial</i>					
<i>Personal</i>					
<i>Temporal</i>					
NOCIONAL					
CONTEXTUAL					

Cuadro 6: Síntesis de los usos de los déicticos

CONVENCIONES Y ABREVIATURAS

El acento puede presentarse en la primera o en la segunda sílaba; lo indico con un acento agudo en la vocal solamente cuando aparece en la primera sílaba (excepto en las palabras monosilábicas que no ofrecen diversas posibilidades). La transcripción fonológica se hace con el Alfabeto Fonético Internacional, por ejemplo: /ɾ/ es una retrofleja, /x/ es una fricativa velar, /ʃ/ es una fricativa palatal, /k^w/ es una labiovelar, /i/ es una vocal central de primer grado, etc... La aspiración se indica así /^h/, por ejemplo /p^h/.

AOR.	oristo	NEG.	negación
ASE.	asertivo	OBJ.	objeto
CAUS.	causativo	PASIV.	pasivo
COL.	colectivo	PL.	plural
COM.	comitativo	PRED.	predicador
COND.	condicional	PROG.	progresivo
DEICT.	deíctico	REF.	reflexivo
DEM.	demonstrativo	SUB.	subordinante
ENF.	enfático	SUBJ.	subjuntivo
EST.	estativo	TEMP.	temporal
FUT.	futuro	Z.	zona
HAB.	habitual	1	1a persona singular
INF.	infinitivo	2	2a persona singular
INT.	interrogativo	3	3a persona singular
LOC.	locativo	1/2	1a y 2a personas del singular y plural
MED.	mediativo		

BIBLIOGRAFIA

- ANDERSON Stephen R. y KEENAN Edward L., 1985, Deixis, T. SHOPEN (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 259-308.
- BAKHTINE MIKHAIL (V.N. VOLOCHINOV), 1977 [1929], *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique*, Paris, Ed. de Minuit.
- BÜHLER K., 1965 [1934], *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache*, Stuttgart, G. Fischer.
- BUILLES Jean-Michel, 1998, *Manuel de linguistique descriptive. Le point de vue fonctionnaliste*, Paris, Nathan Université.
- CERVANTES María Teresa, 1987, *Deixis personal en tarasco*, México, ENAH, Tesis de licenciatura.
- CHAMOREAU Claudine, 2000, *Grammaire du purépecha parlé sur les îles du lac de Patzcuaro (Mexique)*, Munich, Lincom Europa, Studies in Native American Linguistics, 34.
- CHAMOUX Marie-Noëlle, 2001, L'expression de l'espace par les enfants de langue nahuatl (Mexique) à la lumière du contexte, communication au colloque *Langues, espace, cognition* (en prensa).
- CULIOLI, 1992, Ouverture, *La théorie d'Antoine Culioli*, Paris, Ophrys, p. 3-15.

- DANON-BOILEAU Laurent, 1992, Présentation, Mary-Annick MOREL et Laurent DANON-BOILEAU (dir.), *La deixis*, Paris, PUF, p. 11-25.
- Diccionario grande de la lengua de Michoacan, 1991, 2 tomos, introducción de J. Benedict Warren, Morelia, Fimax.
- FEUILLET Jack, 1992, La structuration de la deixis spatiale, Mary-Annick MOREL et Laurent DANON-BOILEAU (dir.), *La deixis*, Paris, PUF, p. 233-243.
- FOSTER Mary, 1969, *The Tarascan Language*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press.
- FRASER T. y JOLY A., 1979, Le système de la deixis (1): Esquisse d'une théorie d'expression en anglais, *Modèles linguistiques*, I, 2, p. 97-157.
- FRASER T. y JOLY A., 1980, Le système de la deixis (2): endophore et cohésion discursive en anglais, *Modèles linguistiques*, II, 2, p. 22-51.
- GILBERTI Maturino, 1987 [1558], *Arte de la lengua de Michuacán*, Morelia, Fimax, introducción de J. Benedict Warren.
- GUMPERZ John y LEVISON Stephen, 2000 [1996], Introduction: Linguistic relativity re-examined, John GUMPERZ y Stephen LEVISON (ed.) *Rethinking linguistic relativity*, Studies in the Social and Cultural Foundations of Language, 17, Cambridge, Cambridge University Press, p. 1-18.
- GUMPERZ John y LEVISON Stephen, 2000 [1996], Introduction to part III, John GUMPERZ y Stephen LEVISON (ed.) *Rethinking linguistic relativity*, Studies in the Social and Cultural Foundations of Language, 17, Cambridge, Cambridge University Press, p. 225-231.
- HANKS William, 1990, *Referential practice: language and lived space among the Maya*, Chicago, University of Chicago Press.
- HANKS William, 1996, *Language and communicative Practices*, WestviewPress.
- HANKS William, 2000 [1996], Language and communicative practices, John GUMPERZ y Stephen LEVISON (ed.) *Rethinking linguistic relativity*, Studies in the Social and Cultural Foundations of Language, 17, Cambridge, Cambridge University Press, p. 232-270.
- HAVILAND John, 2000 [1996], Projections, transpositions, and relativity, John GUMPERZ y Stephen LEVISON (ed.) *Rethinking linguistic relativity*, Studies in the Social and Cultural Foundations of Language, 17, Cambridge, Cambridge University Press, p. 271-323.
- KLEIBER Georges, 1992, Anaphore-Deixis: Deux approches concurrentes, Mary-Annick MOREL et Laurent DANON-BOILEAU (dir.), *La deixis*, Paris, PUF, p. 613-626.
- LAGUNAS Juan Baptista de, 1983 [1574], *Arte y Dictionario con otras obras en lengua Michuacana*, introducción de J. Benedict Warren, Morelia, Fimax.
- LAUNEY Michel, 1986, *Catégories et opérations dans la grammaire nahuatl*, Thèse de Doctorat d'Etat, Université Paris IV, Paris.

- LYONS John, 1977, *Semantics*, 2 vols, Cambridge, Cambridge University Press.
- MEDINA PLAZA Juan de, 1998 [1575] *Diálogo sobre la naturaleza*, traducido por Pedro Márquez Joaquín, Zamora, el Colegio de Michoacán-Fideicomiso Teixidor.
- NOTTALE Laurent, 1998, *La relativité dans tous ses états*, Paris, Hachette.
- PAILLARD Denis, 1992, Repérage: construction et spécification, *La théorie d'Antoine Culioli*, Paris, Ophrys, p. 75-88.
- POTTIER Bernard, 1985, *Linguistique générale. Théorie et description*, Paris, Klincksieck.
- REY Alain (dir.), 1998 [1992], *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert.
- ROUSSEAU André, 1992, *La deixis: un problème de logique et de philosophie du langage*, Mary-Annick MOREL et Laurent DANON-BOILEAU (dir.), *La deixis*, Paris, PUF, p. 365-374.
- VELÁSQUEZ GALLARDO Pablo, 1988 [1978], *Diccionario de la lengua phorhépecha*, México, Fondo de Cultura Económica.